



Educación en la frontera

Benjamín Quezada Martínez*

El hecho educativo —debería decirse socioeducativo— es algo sumamente complejo. Involucra al conjunto de la sociedad, a sus diversos espacios: institucionales, formales o informales; en general, a todos los sitios donde se da la convivencia cotidiana. El ser humano, desde que nace hasta que muere, se “educa”, aprende, forma y transforma su conciencia, explica el mundo, construye su propia forma de ver las cosas. Así, en el más amplio sentido, todo educa mientras se vive. Sobre esta base se asumen conductas, se esgrimen ideas, se argumenta y, como diría Maturana, se trata de convencer a los otros.

La comunidad fronteriza es un gran “caldo” de aprendizajes cotidianos, de herencias culturales viejas y nuevas, de predominio de la tecnología, de la sacralización del consumo, de relaciones de familia, de calles y parques, de rincones apartados, de vivencias de malestar o de bienestar, de fracasos o de éxitos, de bonanza o de miseria. Y últimamente, como nunca antes, de la violencia más sanguinaria transformada en presencia cotidiana. Nuestra comunidad ha sido bicultural; ahora es pluricultural y no sólo es diversa y heterogénea, sino profundamente desigual.

Muchas de estas ideas forman el tema de discusiones y debates entre las maestras y los maestros en todos los niveles. Y dentro de esta gran trama cotidiana actúa la institución que, por su deliberada y planeada acción, es el lugar educativo por excelencia: la escuela. Ante esta realidad, explotan la incertidumbre, las preguntas y, aquí y allá, algunas respuestas. ¿Qué efectos tiene lo que

se aprende en las escuelas? ¿Cuál es el papel de la escuela en el medio social fronterizo? ¿Qué sucede con la enseñanza de los valores patrios? ¿Se pierden, se deforman o se acentúan? ¿Qué significado tiene, *para un docente*, enseñar en la frontera norte? ¿Están los maestros preparados para comprender los nuevos tiempos y, por lo tanto, los retos educativos de hoy? Veamos las ideas de algunos de ellos.

*Formador de maestros de la UPN.